

## Resumen

La presente tesis pretende investigar el pabellón noruego de Sverre Fehn para la Exposición Universal de 1958 en Bruselas como ejemplo de aquellas arquitecturas efímeras y que el paso del tiempo ha convertido en eternas.

La historia de la arquitectura está escrita fundamentalmente en torno a edificios; no obstante se podría establecer un recorrido paralelo a través de aquellos que nacieron sin esa condición y que, precisamente por este motivo, pudieron alcanzar destinos más ambiciosos.

La investigación trata de recorrer la intensidad proyectual y constructiva de las decisiones que el proyecto toma a lo largo de su desarrollo. Lugar, estructura y iluminación fueron las bases sobre las que el arquitecto se apoyó para conseguir su fin: crear un espacio capaz de representar a su país en un momento concreto durante un espacio definido de tiempo.

Para su correcta comprensión, la tesis plantea, en una fase previa, dos metodologías que permiten aproximar su entendimiento.

En primera instancia, se expone el marco escogido sobre la relación entre arquitectura y tiempo. Se trata de una investigación sobre la duración y la permanencia de los espacios que definen el espacio, desde su concepto más abstracto hasta su interpretación cotidiana.

En segunda instancia, se presenta la Exposición Universal de 1958 en Bruselas en su contexto histórico, social y arquitectónico, indispensable para poder situar el edificio en su contexto concreto.

Esta tesis, además de reconocer el valor del edificio, pretende también ensalzar la figura del arquitecto, Sverre Fehn. Su presencia sin descanso y su dedicación hacia el proyecto fueron transmitidas directamente primero al proyecto y, más tarde, también al público. Dicha intensidad acabó definiendo el espacio que el público pudo disfrutar durante los escasos seis meses que el edificio permaneció construido.